

ALBERTO MARIO DAMIANI  
MARTÍN ARIAS ALBISU  
CARLOS VÍCTOR A. ALFARO  
MARÍA JULIA BERTOLIO  
GISELA CADIROLA  
LUCIANO FLORENCIO CORSICO  
MARILÍN MERCEDES GÓMEZ  
MARÍA VICTORIA GONZÁLEZ  
RODOLFO LEIVA  
Compiladores

**Actas del Cuarto Simposio de Filosofía Moderna  
Rosario, 2017**



**Universidad Nacional de Rosario**  
Facultad de Humanidades y Artes  
Centro de Estudios de Filosofía Moderna

*Actas del Cuarto Simposio de Filosofía Moderna. Rosario, 2017*; compilación de Alberto Mario Damiani; Martín Arias Albisu; Carlos Víctor A. Alfaro; María Julia Bertolio; Gisela Cadirola; Luciano Florencio Corsico; Marilín Mercedes Gómez; María Victoria González y Rodolfo Leiva.

(1ª ed.). Rosario (Santa Fe): UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2019.

Libro digital (PDF). Archivo disponible online.

ISBN 978-987-702-332-9

1. Filosofía Moderna. I. Damiani, Alberto Mario *et alia* (comps.).

CDD 199.82



# Índice

## I. Sesiones plenarias

FERNANDO BAHR

Pierre Bayle y el poder corrosivo de la razón 9

MARÍA ELENA CANDIOTI

Verdad, pretensión de validez y razón participativa en la filosofía de Kant 21

ALBERTO MARIO DAMIANI

Fichte como crítico, defensor y continuador de Rousseau 34

JORGE EDUARDO FERNÁNDEZ

El hombre como razón pensante. El destino del hombre según Hegel 52

VIRGINIA LÓPEZ DOMÍNGUEZ

Las afinidades entre Fichte y Husserl sobre la ciencia, la corporalidad y la intersubjetividad 63

SUSANA MAIDANA

La actualidad de un ilustrado. Filosofía y pasión en registro humeano 82

## II. Ponencias

LUCAS ALBORNOZ

La gesta histórica de la filosofía como desarrollo del concepto hegeliano de espíritu 95

ILEANA P. BEADE

Kant y la tarea política de la filosofía 103

RODRIGO MIGUEL BENVENUTO

El concepto de imaginación y la constitución de lo imaginario en la filosofía de Spinoza 111

MARÍA JULIA BERTOLIO

Sobre la posibilidad de un conocimiento distinto de las cualidades sensibles en G. W. Leibniz 121

GONZALO CARRIÓN

“The Pleasures of the Imagination” de Joseph Addison y la caracterización de la imaginación en la Ilustración Escocesa 129

MARÍA NIDIA CASÍS

Perspectivas filosóficas en la estética teatral de Diderot 137

RICARDO CATTANEO

Del corazón frío a la religión del corazón. Ensayos del joven Hegel 145

LUCIANO CORSICO

Sentido interno e intuición intelectual en la filosofía de J. G. Fichte 152

HUGO A. FIGUEREDO NÚÑEZ

La analogía en el Capítulo V de la *Fenomenología del espíritu* 163

LEONARDO FILIPPI TOME	
Espacio y tiempo en la <i>Certeza Sensible</i> . Análisis de la primera figura de la <i>Fenomenología del espíritu</i> de Hegel	172
ENZO FRATI	
John Locke y Pierre Bayle: ateísmo y tolerancia	182
MARILÍN MERCEDES GÓMEZ	
Sobre la libertad en sentido moral, según la <i>Fundamentación de la metafísica de las costumbres</i>	191
MATÍAS ALEJANDRO GUIRADO	
Criterios epistemológicos supuestos en el argumento cartesiano en favor del dualismo (Meditaciones VI)	198
MIGUEL HERSZENBAUN	
El proyecto lógico hegeliano visto desde la “doctrina del concepto”	207
VALENTÍN EDUARDO IBARRA	
Desarrollo político-económico de las instituciones modernas	216
CAROLINA JÜRGENS	
La disarmonía de los principios como origen del mal en los Escritos sobre la Libertad de F. W. J. Schelling	224
CLAUDIA LAVIÉ	
Entre la sociedad científica y el salón: la corte de la Emperatriz en <i>El Mundo Resplandeciente</i> de Margaret Cavendish	233
RODOLFO LEIVA	
Sobre la <i>figura</i> y su rol en la constitución de la subjetividad en las <i>Regulae ad directionem ingenii</i>	240

NATALIA LERUSSI	
La tarea de la filosofía frente al pueblo. Kant y Fichte: sobre la comunicación de la filosofía	248
AGUSTINA LAURA MAINI	
<i>Una visita guiada al interior del Palacio de los Destinos: una interpretación lógica sobre la distinción leibniziana entre “posibilidad” y “componibilidad”</i>	255
JOEL MANGIAFICO	
Hacia una comprensión de la doctrina de la libertad cartesiana; su complejidad y evolución	263
SERGIO HUGO MENNA	
Francis Bacon y la tendencia humana a la confirmación	270
ALEJANDRO MURÚA	
Apuntes alrededor de la postulación del intelecto arquetípico: sobre el uso de la analogía en el discurso crítico	278
SANTIAGO J. NAPOLI	
“El verdadero observador es artista”. La observación en el proyecto enciclopedístico de Novalis	285
SANDRA VIVIANA PALERMO	
Una razón afectada por la finitud. Hegel ante la filosofía kantiana en <i>Fe y saber</i> y en la <i>Enciclopedia</i>	292
FEDERICO RAFFO QUINTANA	
Wallis y Hobbes sobre la suposición de completitud de las series infinitas	305
LAURA RODRÍGUEZ	
Ensayos kantianos: razón tutelada versus razón soberana	313

PATRICIA N. SAMBATARO CEVEY	
Hegel y Borges. El vínculo entre las letras y la filosofía	321
MAURO SCALERCIO	
El saber como gobierno en el pensamiento de Francis Bacon	328
MARÍA JIMENA SOLÉ	
“¿Cómo puede salir el Absoluto de sí y contraponerse un mundo?” o el enigma de la filosofía según Schelling	335
EZEQUIEL SZPILARD	
Consideraciones sobre la dominación y división social a partir de la lectura lefortiana de Maquiavelo	342
MANUEL TIZZIANI	
Ilustración radical, spinozismo y cartesianismo. Jean Meslier, ¿un cartesiano ecléctico?	351
SANDRA VISOKOLSKIS Y GONZALO CARRIÓN	
La noción de asociación desde la perspectiva de la Filosofía Moderna: declinaciones y resurgimiento	360

## “El verdadero observador es artista”.

### La observación en el proyecto enciclopedístico de Novalis

Santiago J. Napoli (UNS – CONICET )

santinapo@gmail.com

¿Quién es Novalis? “Un poeta”, suele responderse. Se trata quizás del representante por excelencia del Romanticismo temprano alemán, en parte gracias a su vida, cargada de símbolos y misticismo<sup>1</sup>, y en parte por su obra literaria, truncada en 1801 cuando el autor apenas contaba con veintiocho años. Entre sus publicaciones de mayor renombre se destacan los *Himnos a la Noche* y la novela inconclusa titulada *Enrique de Ofterdingen*. Asimismo, el joven Novalis frecuentaba el “círculo romántico” de Jena, donde compartía reuniones con August Wilhelm y Friedrich Schlegel, Dorothea Veit, Ludwig Tieck, Friedrich Schleiermacher, Caroline Schlegel y Friedrich von Schelling. El grupo, reunido a finales del siglo XVIII, produjo “una avalancha de ensayos, fragmentos, diálogos, discursos y cuadernos de notas, cuya ola revolucionaria todavía hoy continúa reverberando a lo largo del universo literario, cultural y artístico”<sup>2</sup> (Wood, 2007, 9).

¿Quién es Friedrich von Hardenberg? El hombre civil detrás del pseudónimo se presentaba como “técnico, científico y minero de profesión”, labores que realizaba “lleno de ganas y dedicación, cosa que uno no se imaginaría de un poeta” (Schulz, 2011, 14). Hardenberg era asesor de las minas de sal de Weißenfels, un cargo público otorgado por el Electorado de Sajonia. Asimismo, se reconocía como estudiante de la Academia de Freiberg, institución pionera en la enseñanza técnica de nivel superior. Von Hardenberg aprendió allí disciplinas tales como matemática, mineralogía y medicina durante los años 1798-1800. Todas ellas tenían como meta inicial servir a la promisoriosa carrera del joven funcionario.

---

<sup>1</sup> Además de su propia muerte temprana, el gran evento biográfico que coloca a Novalis como poeta paradigmático del Romanticismo es el fallecimiento de su prometida, Sophie von Kühn en 1797, a la edad de quince años. La pérdida habría inspirado el espíritu melancólico de Novalis al punto de posibilitar la creación de gran parte de su obra literaria, todo ello de acuerdo al testimonio de los primeros biógrafos y editores (Cf. Tieck, 1815).

<sup>2</sup> Las traducciones de textos en otras lenguas son propias. Todas las comillas son del original.



¿Qué es *Das allgemeine Brouillon*? Es el texto enciclopedístico de Novalis, nacido como Friedrich von Hardenberg, fruto de años de estudio de filosofía y ciencias. Se trata de una serie de cuadernos borradores compuestos por fragmentos que, como su nombre franco-alemán indica, pretendían funcionar como material para “una biblia científica – un modelo real e ideal – y germen de todo libro” (Novalis, 1983, 363). Las entradas más comunes de dicho documento versan sobre física, química, fisiología, filosofía e historia natural, entre otros saberes. Al analizarlas, se reconoce un trabajo y conocimiento muy detallados acerca de los debates de la comunidad erudita de la época.

El presente trabajo intenta mostrar el lugar ocupado por la noción de observación (*Beobachtung*) en el texto sobre enciclopedística de Novalis, el mencionado *Das allgemeine Brouillon*. La exploración de dicho concepto, situado casi siempre a la par del término “experimentar” (*Experimentieren*), permite percibir la agudeza y profundidad filosófica de las investigaciones de Novalis, al tiempo que poco a poco logra apartarlo de la unilateralidad presentada por la imagen mítica de “poeta romántico”. La noción de observación revela su riqueza al presentar los principales aspectos de una filosofía de la naturaleza ideada por el propio Novalis y a su vez emparentada con dos de los más influyentes filósofos de su época, Kant y Fichte.<sup>3</sup>

Hacia el año 1798, el por aquel entonces asesor de las minas de sal de Weißenfels, Friedrich von Hardenberg, concibe una serie de reflexiones filosóficas y científicas y las anota en un cuaderno titulado *Das allgemeine Brouillon. Materialien zur Enzyklopädistik*. Los fragmentos que componen esta obra fueron en su mayoría titulados por el propio autor con palabras tales como “enciclopedística”, “teoría de la experimentación”, “medicina” o “filosofía”. Es precisamente a continuación de algunos de estos títulos donde aparecen pensamientos donde predominan los términos “observar”, “observación” y “observador”.

La acepción general de “observar” tiene que ver con percibir la realidad exterior, hecho que posibilita el análisis y la sistematización de los fenómenos naturales. En el caso de Novalis, la observación se muestra como un concepto más complejo, puesto que

---

<sup>3</sup> Cabe señalar que Novalis debe su concepto de observación menos a Fichte y a Kant que a su profesor en la academia de ciencia y técnica de Freiberg, Abraham Gottlob Werner. Este especialista en mineralogía había elaborado una teoría especial de los procesos de observación que el propio Novalis consideraba reformular (Cf. Novalis, 1983, 437). Además, Werner buscaba crear una teoría general y una teoría práctica de la observación y la experimentación, válida para todas las ciencias naturales. Sin esa formación en epistemología, Novalis jamás habría podido estudiar las operaciones científicas con tanto detalle y complejidad, ni habría podido asignarle a la experimentación y la observación un valor filosófico tan importante.

el propio descubrimiento de la naturaleza, según afirma el autor, está lleno de presentimientos e imprecisiones. Pocos hombres tienen “genialidad para experimentar”, esa capacidad que va acompañada de un “*sentimiento oscuro de la naturaleza*” (Novalis, 1983, 256). Semejante habilidad es el signo de una “profundidad y claridad de la observación, y de la descripción o presentación de la observación, al mismo tiempo sucinta, detallada y artística” (Novalis, 1983, 256).

El científico-genio posee una especie de buen gusto para la naturaleza que lo hace adivinar rasgos y encontrar nuevos elementos allí donde otros no pueden. Esta capacidad va casi siempre acompañada de una agudeza para la observación. El ingenio del experimentador no se permite dejar de lado la observación, pues reconoce en ella mucho más que una facultad receptiva. De hecho, observar es una operación que conduce a la reflexividad del pensar, en la medida en que tanto ideas como imágenes remiten constantemente a la interioridad del experimentador, llamado por Novalis “amante de la naturaleza” (*Naturliebhaber*).

La observación es importante para la construcción del conocimiento de la naturaleza, pues permite su sistematización y va descubriendo poco a poco las leyes que la gobiernan. Pero su cultivo, según entiende Novalis, también requiere de la operación contrapuesta: el pensamiento reflexivo (*Selbstdenken*). Gracias al desarrollo de la actividad interior que acompaña la observación, logra aumentar la potencia de pensamiento del hombre y de la ciencia en general.

“No hay observación sin reflexión, y viceversa” (Novalis, 1983, 331). Esta sentencia esconde uno de los secretos del progreso científico. A medida que la ciencia se transforma en una práctica que observa a la vez que piensa, despierta el sentido crítico, y con él el “germen de lo genial”. Toda verdadera ocurrencia, toda gran creación es producto del pensamiento que observa o de la observación que reflexiona. “El hacer (*Thun*) se disuelve tanto en el pensar como en el observar – de ahí que el estado alternante del *pensar* y el *observar* es el estado docto” (Novalis, 1983, 344).

La búsqueda empírica debe ir a la par de la búsqueda especulativa. Siguiendo esta idea, Novalis descubre que “la exigencia de Fichte de un pensar, actuar y observar simultáneos es el ideal del filosofar” (Novalis, 1983, 373). Se trata de una tarea en principio interminable, pero cuya meta está cada vez más próxima desde el momento en

que el hombre reconoce ser él mismo el creador del camino que recorre: nos referimos al camino de conocer y hacer el mundo.<sup>4</sup>

El trabajo recíproco de determinar el mundo a medida que este nos determina es el método crítico propio del auténtico pensador. “El proceso de observación es al mismo tiempo objetivo y subjetivo – un experimento real y al mismo tiempo ideal” (Novalis, 1983, 357). En este sentido, el observador considera su objeto como una proposición o hipótesis que debe ser probada por el pensamiento y también por la misma naturaleza.

Las diversas notas, clasificaciones y determinaciones de los fenómenos hacen de la observación un procedimiento esencial del conocimiento, especialmente útil para la historia natural.<sup>5</sup> Novalis muestra que los grandes sistemas filosóficos, como el kantiano o el fichteano, han hecho de la observación un elemento necesario para el descubrimiento de nuevos fenómenos. El poeta va más allá al afirmar que “todo puede convertirse en experimento o en órgano” (Novalis, 1983, 391). Dicha tesis implica concebir cada ente bajo su carácter experiencial, para que se muestre al mismo tiempo como hecho objetivo y como actividad del sujeto. Novalis entiende que toda verdadera experimentación es acción-acto o autogénesis (*Thathandlung*).

La idea de que todo puede devenir experimento coloca la observación nuevamente en un primer plano. En este caso, se trata de la operación que permite la obtención de datos, siempre acompañada del momento reflexivo que los esquematiza u organiza. Su alcance es, para Novalis, infinito. Incluso Dios debe poder ser objeto de observación (cf. Novalis, 1983, 435-436), así como lo son las enfermedades, los minerales o el alma del mundo, por nombrar algunos ejemplos del propio autor.

La elevación en el conocimiento, producida por cada una de las observaciones, no es otra cosa que criticismo, definido por Hardenberg como: “[...] aquella teoría que nos remite a nosotros mismos y a observaciones y ensayos interiores en el estudio de la naturaleza, y que nos remite al mundo exterior (*Außenwelt*) y a observaciones y ensayos externos en el estudio de nosotros mismos” (Novalis, 1983, 429).

Solo a través de la observación conseguimos que la naturaleza se muestre en toda su humanidad, y solo gracias a la autoobservación (*Selbstbeobachtung*) podemos

---

<sup>4</sup> Novalis postula, en este fragmento y en el anteriormente citado, la existencia de un punto de contacto o unión entre la acción de observar y lo observado, así como también entre el acto de pensar y lo pensado. Aquí da cuenta de su reciente lectura de la *Segunda Introducción a la Doctrina de la Ciencia* (1797) de Fichte, donde aparece el concepto de intuición intelectual (*intellektuelle Anschauung*). El por aquel entonces profesor de Jena la describe como “la conciencia inmediata de que actúo y de aquello que hago, es aquello a través de lo cual sé algo porque lo hago” (Fichte, 1970, 217).

<sup>5</sup> Hacia finales del siglo XVIII, ciencias como la biología, la química, la física o la geología formaban parte de la disciplina denominada historia natural (*Naturgeschichte, Historia Naturalis*).

comprendernos como eslabones (*Glieder*) de un sistema natural. La autoobservación es también una autoajenación y una autotransformación en donde el propio observador encuentra conexiones entre el sujeto y el objeto del conocimiento y deviene naturaleza, al tiempo que la naturaleza se humaniza.

Novalis señala que el criticismo lleva directamente al idealismo, llamado también en este fragmento “filosofía trascendental”. Aquí destaca la lectura de Kant por parte del joven científico, en particular de la introducción a la segunda edición de la *Crítica de la Razón Pura* (1787). Novalis presta especial atención a la descripción kantiana del curso realizado por la física y la matemática, al tiempo que se detiene en la operación cognoscitiva que hace posible todo conocimiento a priori (Cf. Kant, 1970, 7-10).

Además de estimar “el retorno al *sujeto* o idealismo” como logro de la filosofía kantiana, Novalis cree “ver con otros ojos las categorías – la conexión entre objeto y representación” (Novalis, 1983, 429). Estas apreciaciones no desautorizan su principal influencia filosófica, Fichte, sino que la complementan y permiten la elaboración de reflexiones nuevas. El poeta sigue sosteniendo, en este y otros fragmentos, que “el principio *Yo* es *igualmente* el auténtico principio común, *liberal* y universal” (Novalis, 1983, 429).

Con todo, el poeta va a poner en duda el segundo principio de la filosofía fichteana. El No-Yo (*Nicht-Ich*), en tanto ideal gnoseológico, recibe así el nuevo nombre de Tú o Vos (*Du*) (Novalis, 1983, 430). Frente a él, el Yo obra en consecuencia con la tarea fichteana de apropiárselo mediante la acción y el conocimiento. La diferencia con Novalis está en la naturaleza de aquello que hay que apropiarse. En este punto, la observación vuelve a cobrar una función preponderante.

En la medida en que se observa esa nueva alteridad llamada Vos, el hombre descubre también una multiplicidad e infinitud interior, un inagotable microcosmos. El observador capaz de autoajenarse es nuevamente reconocido como un espíritu genial. En un fragmento posterior a la escritura de *Das allgemeine Brouillon*, Novalis afirma: “Desde el momento en que el hombre adquiere un verdadero Vos interior – entonces se origina el trato sensible y espiritual más elevado y la pasión más intensa es posible – genio no es otra cosa que el resultado de dicho plural interior.” (Novalis, 1983, 577).

Desarrollar ese “plural interior” es aprender a conocer mejor. El reemplazo propuesto para el No-Yo fichteano resulta conveniente al idealismo de Novalis, entre otras cosas porque posibilita una aproximación amorosa en la operación científico-

cognoscitiva, donde el amor es la única fuerza capaz de conferir unidad a todo el universo.

La observación y su aplicación al trabajo científico era un concepto ya viejo en la época de Novalis. Esta noción bien podría aparecer en cualquier *Organon* del siglo XVI, o bien en cualquier manual de epistemología de la actualidad. Sin embargo, Novalis la coloca en medio de su más audaz proyecto filosófico, *Das allgemeine Brouillon*, un texto en principio abocado a las ciencias de la enciclopedia, el cual, una vez analizado en profundidad, revela aspectos originales acerca de los temas filosóficos centrales de la Modernidad.

Hardenberg estima la observación porque permite la autoajenación y la autotransformación, y con ello el descubrimiento de un mundo interior corporizado y de un mundo exterior animado. A partir de allí, y siguiendo su propio esquema de saberes, el hombre solo puede remontarse en el conocimiento de las cosas y elevarse así hacia Dios y la naturaleza por el camino seguro de la ciencia experimental.

No hay mejor demostración de que Friedrich von Hardenberg no era un fanático entregado a su intimidad romántica que la clara exposición de su obra. Su proyecto enciclopedístico, analizado con la seriedad que merece, excede cualquier intento de interpretarlo como el mero tanteo o coqueteo científico de un poeta. Al contrario, se trata de la prueba viva de que Novalis trabajaba sin descanso<sup>6</sup> para elaborar un sistema del saber a la vez completo y accesible al lenguaje común de la ciencia de su época.

## **Bibliografía**

Fichte, Johann G. (1970) [1797] “Zweite Einleitung in die Wissenschaftslehre”, en *Gesamtausgabe der Bayerischen Akademie der Wissenschaften* (GA I/4), Hans Gliwitzky y Reinhard Lauth (eds.), Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog.

Kant, Immanuel (1970) [1787] “Vorrede zur zweiten Auflage”, *Kants Werke. Akademie Textausgabe: Kritik der reinen Vernunft* (AA III), Königlich Preußische Akademie der Wissenschaften (ed.), Berlin, Walter de Gruyter, pp. 7-26.

---

<sup>6</sup> *Das allgemeine Brouillon* contiene en total 1.152 fragmentos.

- Novalis (1983) *Schriften. Die Werke Friedrich von Hardenbergs (HKA III)*, Richard Samuel, en conjunto con Hans-Joachim Mähl y Gerhard Schulz (eds.), Stuttgart, Kollhammer.
- Schulz, Gerhard (2011) *Novalis. Leben und Werk Friedrich von Hardenbergs*, München, C.H. Beck.
- Tieck, Ludwig (1815) “Vorrede zur dritten Auflage”, en Novalis, *Schriften*, Ludwig Tieck y Friedrich Schlegel (eds.), Berlin, In der Realschulbuchhandlung, pp. XI-XXXVIII.
- Wood, David W. (2007) “Introduction”, en Novalis, *Notes for a Romantic Encyclopedia. Das Allgemeine Brouillon*, David W. Wood (ed. y trad.), Albany, State University of New York Press, pp. IX-XXX.